

DEMOCRACIA

SEMENARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS (Pago adelantado)
Un mes 0'50 pesetas.	Centro Republicano Federal Plaza Constitución, 13 : Villanueva y Geltrú TELÉFONO 531.	En primera plana, 0'20 pesetas línea
Un trimestre. 1'50 »	Insértese o no los escritos que se remitan a la Redacción, no se devuelven los originales	En tercera » 0'15 » »
Número suelto 0'10 »		En cuarta » 0'10 » »
Número atrasado 0'25 »		Comunicados » 0'20 » »
		Rebaja a los suscriptores y según el número de inserciones

SOBORNO

Llevamos cuatro semanas de «lock-out», y a última hora nos ha salido la «Lliga», por boca de la Mancomunidad, con un altonante manifiesto, ofreciéndose para dar solución a un conflicto cuya culpabilidad arranca del desconcierto que con su política han creado los hombres de la «Lliga» en Cataluña.

Recordemos, porque pecamos todos de demasiado olvidadizos, los hechos de la Asamblea traicionada por los regionalistas al otorgar su apoyo a un gobierno central que ahora les da la espalda; recordemos aquel movimiento en el que estaba confiada toda la masa obrera, a la que se llevó a un desengaño y a un apartamiento de la política, del cual ahora paga las consecuencias, por no haber sabido a tiempo arrojar de todas partes a los lligueros, que en Cataluña gobiernan a su gusto como los malos gobiernos que padecemos.

Claro que la masa obrera, a la vez que dirigir sus dardos contra el burgués, debiera también preocuparse tanto o más si cabe de los mil negocios que realiza el comercio y de los mil monopolios que nos arruinan, encareciendo toda clase de subsistencias; pero ni la cultura ni la compensación de muchos obreros llega a tanto y tal vez nuestros políticos han sido demasiado débiles no señalando el mal para que

el pueblo abriera sus ojos a la luz y barriese la inmundicia de gobierno que nos rodea.

Lo que no comprendemos es que los patronos hayan caído en el garlito y que en vez de hacer causa común con los opresores del pueblo no hayan tenido un momento de serenidad pensando que el mal no arranca precisamente de la clase obrera, abnegada y sufrida siempre, sino de los que nos des gobiernan y chupan la sangre de la nación, para, sumándose con el trabajo, que trabajo es toda la producción, que obreros somos todos los que no vivimos de las rentas saneadas, de monopolios ni de sueldos improductivos, ni de dudosas herencias, dar la batalla definitiva a un régimen que nos lleva a la ruína y que lo mismo pacta hoy con las Juntas de Defensa que mañana con los protestatarios de siempre, para sobornar a los que en esta nación trabajan en todos los aspectos de la producción.

Abran los ojos de una vez unos y otros, piensen que quizás alguien ríe ante la lucha intestina, ciega y desorientada de Cataluña, y decidámonos a abrir una era de dignidad para unos y otros, que hermanos somos todos en humanidad y tenemos pleno derecho al goce de la vida y a que no nos exploten quienes no tienen otra autoridad que la que les ha dado el soborno.

queño tamaño además de atrevesar los filtros de porcelana escapan por completo a la observación, aun empleando los microscopios de más potencia. Como su nombre indica, ataca principalmente la boca y los pies de los animales, produciendo pústulas llenas de un líquido amarillento, que al relatar dan lugar a formación de llagas. Aunque en la mayor parte de animales se contagian por los pies, al pisar las deyecciones o cualquier objeto infectado por otro animal enfermo, pasando de allí a la boca por la costumbre común a todo el ganado de lamer las partes del cuerpo donde sienten alguna incomodidad; eso no obstante, la inoculación puede realizarse directamente en la boca, pues los individuos atacados babea en abundancia, esparciendo el virus en los pastos que al ser comidos por otro animal transmiten la infección.

La glosopeda, que ataca a todos los ruminantes, buey, carnero, cabra, así como el cerdo, produce por regla general pocas víctimas entre los animales adultos, aunque a veces adquiere el microbio una virulencia tal, que es capaz de producir la muerte en pocas horas por extenderse las aftas o llagas de la boca al aparato digestivo y respiratorio. En cambio aun en los casos benignos, seguidos de rápida curación, los perjuicios son incalculables. Las vacas pierden por completo la leche; los animales destinados al engorde o trabajo, molestados por llagas bucales apenas pueden masticar y deglutir los alimentos, de manera que se necesitan meses enteros para que desaparezcan las consecuencias de una enfermedad que veces a sólo dura dos o tres semanas.

Si el agente productor de la glosopeda se transmite de un animal a otro con facilidad suma, en compensación, es uno de los microbios menos resistentes a la acción de los antisépticos y de la temperatura. Esto nos indica que aun dentro de una comarca invadida por la enfermedad, hay manera de proteger los animales estabulados.

Como primera precaución, se prohibirá de una manera absoluta la entrada en las cuadras a toda persona cuya presencia no sea indispensable, para evitar que con el calzado se introduzca el virus de la enfer-

LA GLOSOPEDA

Por la actualidad e interés que reviste, copiamos los principales párrafos del siguiente artículo aparecido en *La Publicidad*:

«En España puede decirse que el principal factor para la propagación de todas las epidemias que diezman el ganado, son las Compañías de ferrocarriles.

Existe una disposición que obliga a las repetidas Compañías a desinfectarlos después de cada expedición, pero del cuidado con que se realizan estas desinfecciones puede dar una idea aproximada el hecho com-

probado por cuantos intervienen en el comercio de ganado, de que con frecuencia se ven vagones con el cartel de «desinfectado» y su piso está completamente lleno de estiércol, paja y toda suerte de inmundicias. Inútil decir que cuando los montones de estiércol pasan desapercibidos por los encargados de la desinfección, los microbios pueden estar completamente seguros de no ser molestados.

La glosopeda o fiebre aftosa es una enfermedad sumamente contagiosa, cuyo agente productor o microbio no ha sido descubierto todavía, a pesar de ser evidente su existencia, por pertenecer a la categoría de los «microbios invisibles», que por su pe-